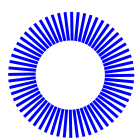


El presente futuro de los museos: de la urgencia a la acción - el caso del Museu da República

Mario de Souza Chagas

Director del Museu da República

Brasil



Introducción

El siguiente texto es un recuento sencillo de la conferencia de *no clausura* que dicté el 28 de septiembre de 2022, en el marco del 10.º Encuentro Iberoamericano de Museos (EIM), celebrado en la Ciudad de México. Fue un encuentro intenso que reunió a más de 200 personas de Iberoamérica y contó con ponencias y presentaciones en español y portugués a cargo de filósofos, historiadores, antropólogos, sociólogos, educadores, museólogos, investigadores, profesores, estudiantes y trabajadores de museos. El 10.º EIM conmemoró el 50.º aniversario de la Mesa Redonda de Santiago de Chile (1972-2022), el 15.º aniversario de la *Declaración de la Ciudad de Salvador* (2007-2022) y, a su vez, produjo una notable *Declaración* firmada por representantes de 18 países iberoamericanos.

El texto que aquí se ofrece se compone de 11 breves fragmentos, así como de una introducción y unas observaciones finales. Estos fragmentos son un esfuerzo por sintetizar la conferencia de *no clausura*, lo cual es ciertamente imposible. Resulta prácticamente imposible plasmar la intensidad de la experiencia en un texto o traducirla a cualquier otro lenguaje. En cualquier caso, lo que sigue es una posible síntesis de lo vivido y expuesto.



Saludos cordiales y afectuosos a todos. En primer lugar, quiero decirles lo feliz que me siento de estar aquí y ahora en la Ciudad de México, en el Museo Nacional de Historia, en el Castillo de Chapultepec, participando en el 10.º EIM y en su reunión intergubernamental. Todo esto es muy significativo, emblemático e importante.

Me alegra enormemente estar aquí en México, cuya museología tanto me ha inspirado y me inspira, para celebrar la vida y los 50 años de la Mesa Redonda de Santiago de Chile (MRSC).¹ Estar aquí y ahora entre amistades de América Latina e Iberoamérica es para mí una epifanía. Nuestras formas de vivir, reflexionar y practicar la museología constituyen grandes avances sociales. Somos el avance y no la resistencia, somos la (re)existencia,² la innovación museal. Construimos los procesos de decolonización museal, inventamos nuevos museos y todo esto es solo el comienzo.

Quiero inclinarme reverentemente y saludar la memoria de Mario Vázquez Ruvalcaba;³ quiero saludar de manera especial y afectuosa (los afectos son revolucionarios) a mi amigo (permítanme llamarlo así) Alan Trampe Torrejón, presidente del Consejo Intergubernamental del Programa Iberoamericanos; así como a Juan Manuel Garibay, coordinador nacional de Museos y Exposiciones del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) y representante de México en Iberoamericanos. En este mismo tono, quiero saludar a las trabajadoras de la Unidad Técnica de Iberoamericanos, Mônica Barcelos y Mariana Soares, que acompañaron y fueron decisivas en el proceso de obtención del visado para México; al saludarlas, saludo una vez más a todas y todos quienes participan en este Encuentro.

¹ Véase la publicación de Iberoamericanos sobre la Mesa Redonda de Santiago (Nascimento Junior et al., 2012). Volumen 1 disponible en: <http://www.iberoamericanos.org/pt/recursos/publicacoes/mesa-redonda-de-santiago-de-chile-1972-vol-1/> y volumen 2: <http://www.iberoamericanos.org/pt/recursos/publicacoes/mesa-redonda-de-santiago-de-chile-1972-vol-2/>

² Término inspirado en el ciclo de webinars "Patrimonio, museos y (re)existencias", organizado por el Comité de Patrimonio y Museos de la Asociación Brasileña de Antropología durante el año 2020.

³ Uno de los grandes museógrafos/museólogos del siglo XX, con proyección en el siglo XXI. Nació en 1923 y falleció en 2020. Fue director (1964-1989) del Museo Nacional de Antropología de México y participó activamente de la MRSC.



Me invitaron a dar el discurso de clausura, pero no quisiera dar por concluida una reunión tan potente, creativa e inspiradora. Así que quiero mantener viva esta reunión y no clausurarla.

De todos modos, me gustaría compartir con ustedes, aunque sea de manera telegráfica (seré telegráfico), algunas reflexiones sobre el tema propuesto, pero desde ya les adelanto: no esperen de mí un discurso pulcro y académico (por mucho respeto que le tenga a la academia). No es eso lo que quiero hacer. No es lo que haré.

Es necesario contemplar el pasado para comprender y transformar el presente y el futuro. Existe una revolución necesaria en el pasado. El pasado no ha pasado. El pasado es gerundio: el pasado es ser. Necesitamos ocupar el pasado para ocupar también el presente y el futuro.

En este punto, la noción de tiempo “tribio” (propuesta por el controvertido antropólogo y sociólogo Gilberto Freyre) tiene cierto sentido (Miranda, 1989). En cualquier trozo o en cualquier Δx (delta x) de tiempo hay pasado/presente/futuro.

Es preciso de(s)colonizar el tiempo. El tiempo puede no ser una sucesión de segundos, minutos, horas, días, semanas, meses y años. El tiempo puede no ser una línea. El tiempo puede ser un círculo o una esfera. El tiempo puede ser un Dios o una Diosa, puede ser un Orixá (Iroko) o un Inquice (Quitumbu) y también puede ser lo inimaginable. El tiempo puede ser solo una ilusión, capaz de generar aprisionamiento, pero también es posible darse cuenta de que el tiempo puede generar libertad. En cierto modo, esta es (o debe ser) la labor del museólogo, del archivero, del bibliotecario, del historiador, del cientista social y del filósofo comprometido con la liberación de nuestras humanidades: cepillar la historia y los museos a contrapelo (Benjamin, 1996).

En síntesis: Exu mató ayer un pájaro de una pedrada que tiró hoy.⁴

4 Proverbio yoruba.



II

Volviendo la mirada a la Mesa Redonda de Santiago de Chile, quiero presentar, aunque sea a vuelo de pájaro, el contexto histórico de 1972. El mapa político-histórico-geográfico de América Latina en 1972, bajo una perspectiva democrática, señala a Chile como inspiración; allí, en aquel momento, se tuvo la oportunidad de experimentar un gobierno socialista elegido democráticamente.

En la América Latina de 1972, Chile era una isla democrática rodeada de dictaduras por todas partes. Chile acogía a exiliados brasileños, como Mário Pedrosa,⁵ Darcy Ribeiro,⁶ Thiago de Melo,⁷ Juca Ferreira,⁸ Fernando Gabeira⁹ y otros.

El año 1972 trajo muchas novedades, tragedias, tensiones y contradicciones a Brasil y al mundo. Exiliado en Londres, Caetano Veloso grabó el emblemático y revolucionario álbum *Transa*;¹⁰ el tropicalista Torquato Neto¹¹ se suicidó y la libertadora Leila Diniz¹² murió en un accidente aéreo. Ese mismo año, el presidente Richard Nixon¹³ fue reelegido y dos años más tarde dimitió como consecuencia del escándalo de corrupción política que se conoció como Watergate. La dimisión pretendía eludir el inevitable proceso de destitución.

5 Mário Xavier de Andrade Pedrosa (1900-1981). Abogado, escritor, periodista y crítico de arte. Fue el artífice del Museo de la Solidaridad en Chile en 1972.

6 Nació en 1922 en Montes Claros (estado de Minas Gerais, Brasil) y falleció en 1997 en Brasilia. Fue antropólogo, educador y político.

7 Amadeu Thiago de Mello (1926-2022). Uno de los grandes poetas brasileños, ícono de la resistencia a la dictadura militar.

8 João Luiz Silva Ferreira (1949-), conocido como Juca Ferreira. Sociólogo y político brasileño. Fue ministro de Estado de Cultura en los Gobiernos de Lula y Dilma.

9 Fernando Paulo Nagle Gabeira (1941-), periodista, escritor y político en activo.

10 *Transa* es un LP grabado en 1971 en los Chapel Recording Studios de Londres y publicado por Philips en enero de 1972.

11 Torquato Pereira de Araújo Neto (1944-1972). Poeta, letrista y uno de los creadores del movimiento cultural Tropicália.

12 Leila Roque Diniz (1945-1972) fue una actriz brasileña y mujer libertaria.

13 Richard Milhous Nixon (1913-1994) fue el 37.º presidente de Estados Unidos (1969-1974).



III

Entre 1972 y 2022 ocurrieron muchas cosas. El golpe del 11 de septiembre de 1973, apoyado por el gobierno de Estados Unidos y marcado por el Watergate, atentó contra el Estado democrático de derecho en Chile, impuso una sangrienta dictadura militar, corrompió las instituciones democráticas y, en términos museísticos, interrumpió un proceso extraordinario que contemplaba la Declaración de Santiago de Chile, pero también la construcción del Museo de la Solidaridad,¹⁴ que contó con la energía creativa de Mário Pedrosa.

A pesar de que hubo intentos de silenciar la MRSC, su impacto en América Latina y en todo el mundo ha sido notable, especialmente a partir de la década de 1980. En este sentido, cabe destacar las declaraciones de Quebec (Canadá) y Oaxtepec (México), ambas de 1984. La Declaración de Quebec es particularmente responsable del lanzamiento del Movimiento Internacional por una Nueva Museología (MINOM), que se funda en 1985 en Lisboa, Portugal.

En 1992, en el marco de la Eco 92, para conmemorar los 20 años de la MRSC, se celebró en Río de Janeiro el Primer Encuentro Internacional de Ecomuseos. Este encuentro fue memorable y decisivo. Fue durante este encuentro que se entablaron colaboraciones entre profesores e investigadores portugueses y brasileños que continúan hasta hoy, con importantes logros en términos de investigación, cursos, seminarios, tesis, disertaciones, publicaciones y mucho más.

A lo largo de estos 50 años es posible constatar los avances de la MRSC, pero también es posible reconocer sus límites. Sin duda, es un gran avance apuntar en el sentido de la función social de los museos, reconocer el compromiso de los museos en la lucha contra las injusticias sociales, en la defensa de la educación permanente, entre otros; sin embargo, se pueden identificar límites, en la agenda liberal de corte desarrollista, en la falta de una perspectiva participativa, en la orientación hacia la práctica de una museología “para” y no de una museología “con” y mucho menos de una museología “en-el-mundo” (Chagas, 2017).

¹⁴ Véase el sitio web: <https://santiagochile.com/museu-de-la-solidaridad-salvador-allende/>



IV

El resurgimiento de una perspectiva museal libertaria en América Latina ha sido gradual y sistemático. Podemos hablar de una museología social, de una museología crítica, de una museología popular, de una museología decolonial, de una museología insurgente e insumisa o incluso de una museología biofílica, en contraposición a la necropolítica. Lo que es importante reconocer en todos estos casos es que estamos hablando de una museología que no se agota en el discurso, que no se aprisiona en las mallas disciplinarias de algunos procedimientos académicos, sino que reclama a la academia compromisos sociales y se ancla y sostiene en la vida práctica, en la praxis.

Los intentos de frenar el avance de la museología social fueron frecuentes en Brasil, especialmente en la primera década del siglo XXI, pero fueron enfrentados de forma rigurosa y sistemática, tanto en el discurso como en la práctica. La multiplicación de experiencias de museología social en todo Brasil contribuyó a acallar (aunque temporalmente) las voces más recalcitrantes, especialmente las que se camuflaban de neutralidad política y permanecían a la sombra de pantallas pseudotécnico-científicas.

Por eso puede decirse que en Brasil la museología social lleva el signo del progreso, del cambio y de la innovación. La museología normativa, conservadora y disciplinada es resistencia, reacción y reaccionarismo. Repito: somos (re)existencia.

En síntesis: el pasado, el presente y el futuro de la MRSC ¡son parte de la semilla que explota en el aquí y ahora!

V

El avance de la museología social desde principios del siglo XXI ha sido radical. En el caso de Brasil, me gustaría decir que es esencial reconocer la conexión entre museología social y democracia. No cualquier democracia, sino una democracia radical y participativa. En este sentido, no basta con democratizar el acceso público a los museos: eso está bien, pero no es suficiente. Desde el punto de vista de la museología social, es necesario democratizar la herramienta museística, los medios de producción de los museos. Hace falta invertir en ciudadanía cultural (Chauí, 2021) y reconocer que el acceso a la cultura y a la educación, el acceso a las instituciones culturales y educativas no es igual para todos.



La pandemia ha contribuido a sacar a la luz las desigualdades, el racismo estructural y las prácticas antirrepublicanas y necropolíticas.

Es importante reconocer el papel de la Política Nacional de Museos en Brasil y su impacto en Iberoamérica. ¡Ojalá!, ojalá podamos retomarla pronto, sobre otra base, a otra escala, pero de manera potente, poética, pedagógica, ética e integradora.

Cabe recordar que el Programa Ibermuseos fue creado en 2007 en la ciudad de Salvador y que hoy cumple 15 años. ¡Larga vida a Ibermuseos! Se ha avanzado mucho.

La museología comprometida con la ciudadanía, los derechos humanos, la democracia, el bien común y el buen vivir está bien anclada en América Latina, pero eso no significa que pueda descansar y dormir en paz. Por el contrario, es necesario seguir apoyándola y defender día a día la museología biofílica, en lugar de la museología necropolítica. Está claro que defender acervos y patrimonios que dialoguen con los procesos identitarios iberoamericanos es importante, pero aun así, es necesario reconocer que nuestro mayor patrimonio es la vida, el buen vivir, los ancestros, los ríos, los bosques, los mares y la armonía con la naturaleza. Este es nuestro mayor patrimonio. ¡Viva el Sumak Kawsay! ¡Viva el Tekó Porã!

En síntesis: ¡La museología que no sirve para la vida no sirve para nada!
¡La museología que no cuida la vida no cuida nada!

VI

La *Declaración de Salvador*, que conmemoraba el 35.º aniversario de la MRSC, es uno de los documentos más avanzados en Iberoamérica en materia de museos; nos da una buena base, un buen punto de partida. Aun así, 15 años después, necesitamos ir más allá y, en este sentido, radicalizar el compromiso de los museos: con la educación; con la plena accesibilidad; con el combate al racismo estructural y al racismo religioso; con la defensa radical de la dignidad de la persona humana, de los derechos humanos y de la ciudadanía; con la defensa de los derechos de los pueblos originarios,



de los *quilombolas*,¹⁵ de las comunidades tradicionales, de los habitantes de las favelas, de la comunidad LGBTQIA+; con la defensa de la naturaleza y de los derechos de la naturaleza; con la articulación en redes (temáticas, singulares, municipales, estatales y nacionales) de museos que pueden trabajar a favor de la construcción de un futuro con más ciudadanía cultural; con un trabajo sistemático a favor de la democratización de los medios de comunicación; con la afirmación de un museo comprometido a producir más salud, alegría, encanto y felicidad y, por lo tanto, ¡a favor de la museofilia! (Versiani, 2020).

VII

El futuro de los museos existe y reexiste en el aquí y el ahora. No hay futuro desconectado del presente y del pasado. Es importante recordar que en cualquier trozo de tiempo hay pasado/presente/futuro.

Hay urgencias museales. ¿Cómo pasamos de la urgencia a la acción?
¿Cómo poner en diálogo las universalidades y las singularidades?
¿Cómo mantener un diálogo fértil entre agendas universales y agendas identitarias?

No podemos renunciar a las agendas identitarias, son urgentes y exigen acción. El hambre es urgente. El combate contra los delitos medioambientales es urgente. La lucha contra el racismo religioso y estructural es urgente. Combatir y denunciar el genocidio del pueblo negro en Brasil es urgente. Es urgente apoyar la lucha y combatir el exterminio sistemático de los pueblos originarios. Combatir los crímenes cometidos contra las mujeres y la comunidad LGBTQIA+ también es urgente.

En mi opinión, no podemos ni debemos renunciar a las agendas identitarias, son urgentes y fundamentales, pero necesitamos abrir un diálogo creativo con agendas universalistas que tengan poder agregador, que tengan la capacidad de producir unidad y conexión con causas y

¹⁵ N. de la T.: *Quilombolas* es el término utilizado para referirse a las personas afrodescendientes que viven en *quilombos*. Históricamente, este término se relaciona con los movimientos de emancipación y liberación ocurridos por varios siglos en diferentes países de América tras la era de la esclavitud. En la actualidad, en Brasil, *quilombola* se refiere a la autoidentificación de las personas descendientes de estos pueblos, así como a las comunidades en las que residen, ya sea en zonas rurales, suburbanas o urbanas. Además, abarca los movimientos políticos y territoriales que trabajan en la protección e integración de estas comunidades, así como las expresiones culturales que mantienen un fuerte vínculo con las raíces africanas del pasado.



luchas más amplias y transformadoras, capaces de generar beneficios sociales comunes.

¿Cómo generar articulaciones y mediaciones entre lo singular y lo universal? No hay recetas, aunque sí experiencias concretas, experiencias muy peculiares.

Me gustaría hablar de dos experiencias recientes (y no fueron las únicas) que ha vivido el Museu da República, en la ciudad de Río de Janeiro, en tiempos de pandemia:

1. el traslado de la colección *Nosso Sagrado* [*Nuestro Sagrado*] del Museu da Polícia Civil al Museu da República y
2. la transformación del Museu da República en un centro de vacunación.

VIII

Existía una necesidad urgente de trasladar *Nosso Sagrado* del Museu da Polícia Civil al Museu da República. Pero ¿de qué hablamos cuando hablamos de *Nosso Sagrado*?

En sentido estricto, se trata de una colección de 519 objetos sagrados pertenecientes a las religiones afrobrasileñas que fueron incautados por el aparato policial, concretamente la Polícia Civil de Río de Janeiro, durante las seis primeras décadas de la República (1889 y 1946), basándose en el Código Penal de 1890, que criminalizaba las prácticas religiosas afrobrasileñas y las acusaba de brujería, charlatanería, hechicería, bajo espiritismo y práctica ilegal de la medicina.

El Código Penal de 1890, publicado antes de la primera Constitución republicana de 1891, es una de las principales pruebas del racismo religioso legalizado.

La colección *Nosso Sagrado*, constituida originalmente como prueba del crimen que habrían cometido los practicantes de las religiones afrobrasileñas (aunque Mãe Meninazinha de Oxum se pregunte asertivamente: ¿Qué crimen hemos cometido? ¿Es un crimen venerar a los antepasados? ¿Es un crimen rendir culto a los Orixás?), hoy —la citada colección— da testimonio del crimen cometido por el Estado contra los adeptos de dichas religiones (Nascimento *et al.*, 2021).



El primer contacto con la dirección del Museu da República tuvo lugar en junio de 2018. En ese momento, la dirección fue abordada por líderes religiosos (Ialorixás, Babalorixás, Ogãs, Zeladoras y Zeladores), así como por profesores, investigadores, estudiantes y políticos para que se pronunciaran sobre la posible recepción de la colección *Nosso Sagrado*. La respuesta inmediata, con el pleno respaldo del equipo presente, fue afirmativa. Inmediatamente se alcanzaron tres acuerdos:

1. La recepción de la colección *Nosso Sagrado* debe ser entendida como un gesto de reparación histórica y simbólica de la mayor importancia, después de todo, las órdenes para la actuación del aparato policial salieron del Palácio do Catete (entonces sede del Poder Ejecutivo) o contaron con la connivencia de quien estaba allí en la Presidencia de la República.
2. Para recibir la Colección, sería necesario construir un proceso de Gestión Compartida con la participación de representantes de *Terreiros, Roças, Barracões* y Carpas Religiosas, y todo ello en virtud del reconocimiento de la ignorancia del personal del museo a la hora de tratar con *Nosso Sagrado*.
3. La lucha por la entrega definitiva de la Colección debería haber contado —como ya venía ocurriendo— con el protagonismo de las entidades religiosas y no del museo.

Los años 2018 y 2019 estuvieron marcados por intensos trámites burocráticos. El 21 de septiembre de 2020, en plena pandemia, la colección *Nosso Sagrado* llegó al Museu da República y fue delicadamente ritualizada.¹⁶ La experiencia de la llegada de *Nosso Sagrado* al museo nos permite identificar algunos puntos clave para pasar de la urgencia a la acción

- a. La existencia previa de un compromiso social y museístico.
- b. La práctica de la escucha atenta.

¹⁶ Ver la película *Respeita Nosso Sagrado* (Sousa y Barbosa, 2021).



- c. El reconocimiento de la propia ignorancia, unido al interés por saber lo que no se sabe (interés por el saber de los demás) que, a su vez, lleva a valorar el saber solidario o la ecología de saberes.¹⁷
- d. La voluntad de luchar contra el racismo estructural y, especialmente, contra el racismo religioso.
- e. Aceptar y permitir que circule el poder museal a favor de la transformación del mundo.
- f. Trabajar cada vez más a favor de la gestión compartida de las colecciones y de la propia institución, y abandonar la perspectiva de la curaduría olímpica.
- g. Reconocer que la institución museística es (o puede ser) una potencia esencial.

IX

La transformación del Museu da República en un centro de vacunación puede considerarse una reverberación del MRSC. Era urgente hacer frente al covid-19. El escenario brasileño estaba bastante complejo y algo caótico. La vacunación contra el covid-19 comenzó en los dos primeros meses de 2021, pero no contó con el apoyo del titular del Poder Ejecutivo, al contrario. La Presidencia de la República adoptó una postura negacionista y se opuso deliberadamente al proceso de vacunación además de defender explícitamente el uso a gran escala de medicamentos científicamente probados como ineficaces.

El Museu da República es un importante portal para la museología social en Brasil, tanto que la recreación de la Red de Museología Social de Río de Janeiro tuvo lugar en 2013, en su auditorio llamado Apolônio de Carvalho. Así que es comprensible que la transformación del museo en un centro de vacunación se produjera por medio de la museología social.

Para decirlo más claramente: en pleno sábado, el 22 de febrero de 2021, la dirección del museo recibió una llamada telefónica de una antigua aliada de la Red de Museología Social, integrante del Museu Sankofa - História e Memória da Rocinha, la señora Maria Helena de Carvalho. En

¹⁷ Expresión acuñada por Boaventura de Souza Santos.



aquel momento, ella hablaba en nombre de la Coordinadora de Salud de la Zona Sur de Río de Janeiro, dependiente de la Secretaría Municipal de Salud. Buscaba un espacio adecuado para vacunar contra el covid-19. La conversación fue rápida. El museo se ofreció como posible centro de vacunación. Se firmó la colaboración y, el jueves siguiente (25 de febrero de 2021), comenzó la vacunación en el Museu da República. Para muchas personas fue una sorpresa, pero para quienes han seguido la dinámica del Museu da República en los últimos años, fue simplemente una afirmación de su función social y una prueba práctica de que el museo debe estar al servicio de la vida, debe cuidar de la vida.

En un período en el que la mayoría de los museos de Brasil estaban cerrados, el Museu da República abrió sus puertas como centro de vacunación. En términos estadísticos, los datos que tenemos sobre vacunaciones en el Museu da República son los siguientes:

Vacunas covid-19 en el Museu da República aplicadas en 2021	
Mes de aplicación	Dosis aplicadas
Febrero (a partir del 25-02)	2.024
Marzo	14.595
Abril	25.640
Mayo	19.465
Junio	15.246
Julio	27.113
Agosto	34.100
Septiembre	29.858
Octubre	28.066
Noviembre (hasta el día 6-11)	4.745
TOTAL DE 2021	200.852

Vacunas covid-19 en el Museu da República aplicadas en 2022	
Mes de aplicación	Dosis aplicadas
Enero (a partir del 19-01)	4.668
Marzo	10.869
Abril	10.354
Mayo	4.093
Junio	10.463
Julio	12.447
Agosto	8.626
Septiembre	99
TOTAL DE 2022	61.619



Entre febrero de 2021 y septiembre de 2022, se administraron 262.471 (doscientas sesenta y dos mil cuatrocientas setenta y una) dosis en el Museu da República. Aplicar este número de dosis en un solo punto de vacunación no es una tarea sencilla; es un hito extraordinario.

X

Se creó un grupo de investigación llamado Etnografía de la Vacunación con profesores y estudiantes universitarios (UFF y Unirio). Los resultados de la investigación están disponibles en el sitio web del Museu da República. La publicación, como puede verse, incluye artículos de estudiantes y profesores y un importante conjunto de fotografías que registran la labor del museo como centro de vacunación. A su manera, esta experiencia permite identificar los puntos clave para pasar de la urgencia a la acción:

- a. La existencia de un compromiso social y museístico con la vida.
- b. La práctica de la escucha atenta.
- c. La ruptura con la museología normativa y con la necropolítica.
- d. La acción concreta en defensa de la vida. Es posible ser a la vez un centro de vacunación y un espacio de exposición.
- e. La contribución a favor de la vinculación entre cultura, museos y salud.
- f. La valorización del trabajo en red y el reconocimiento y afirmación de los museos sociales como espacio para la ciudadanía, la democracia y los derechos humanos.

Pasando de la urgencia a la acción, además de convertirse en un centro de vacunación, el Museu da República también distribuyó cestas de alimentos. En este sentido, los museos sociales de Río de Janeiro fueron ejemplares y fueron más allá. Mientras que el Museu da República distribuyó poco más de dos mil cestas de alimentos, el Museu Casa Bumba Meu Boi Raízes do Gericinó, situado en Bangú (RJ) distribuyó más de once mil cestas de alimentos y el Museu do Maré (RJ) distribuyó más de treinta mil cestas de alimentos entre 2020 y 2021.

En el párrafo anterior se utilizó el término museos sociales. Me detendré aquí para una rápida reflexión. Hay por lo menos tres conceptos diferentes en los documentos de la MRSC: museo integral, museo integrado y museo social. La iniciativa para la creación de un nuevo concepto de museo para América Latina partió de Mario Teruggi, de Argentina.



Es importante comprender que existen distinciones entre el museo integral y el museo integrado; estos dos conceptos no son sinónimos (Chagas, 2018). El museo integral alberga un deseo de totalidad y conlleva riesgos y peligros bastante serios, pues sabemos que ningún museo es total. El museo integrado es parte, quiere ser parte. El museo social, en cambio, alberga el poder de las relaciones creativas (poéticas y políticas) con la sociedad.

XI

Cincuenta años después de la MRSC, por más que se haya tratado de silenciarla, por más que se haya tratado de olvidarla, por más que se haya evitado publicitarla, aquí estamos en México, en la tierra donde las reverberaciones de Chile tuvieron sus primeras y singulares aplicaciones de la mano de Mario Vásquez y por medio de la potenciación del proyecto La Casa del Museo, tan recordado.

Cincuenta años después de la MRSC, aquí estamos muy vivos e inventando nuevas poéticas y políticas, pedagogías e investigaciones.

Cincuenta años después de la MRSC, aquí estamos reinventando nuevas posibilidades, re-existiendo, produciendo innovaciones y nuevos caminos.

Cincuenta años después de la MRSC, aquí estamos, proyectando incansablemente 50 años hacia adelante.

Consideraciones finales

Como ya he manifestado, no voy a pronunciar un discurso de clausura. Me niego. No voy a asumir ese papel. Por lo que a mí respecta, nuestro Encuentro sigue abierto y se proyecta hacia el futuro, partiendo de la urgencia y transformándose en acción.

Me niego a hacer de esta conferencia mía una clausura y por eso voy a decir un poema que depende de la colaboración de todas y todos y todes. El poema que voy a decir solo tiene sentido cuando se dice y se vive colectivamente, con la participación de un coro activo. Voy a decir un verso y voy a pedirles a todos ustedes que repitan: “al otro lado del río”. Cuando todos digan el verso “al otro lado del río”, les pido que cambien de posición, que se muevan para el otro lado. Es una *performance* colectiva. Al final —yo dirigiré el coro— nos reuniremos en un gran abrazo colectivo.



Vamos al poema:

la felicidad está
al otro lado del río (*coro*)
el amor también está
al otro lado del río (*coro*)
todo lo que quiero está
al otro lado del río (*coro*)
si yo estuviera allí
al otro lado del río (*coro*)
el lado de acá sería
al otro lado del río (*coro y abrazo colectivo*)

No. Aún no hemos terminado. Ahora bailemos en una rueda.
Bailemos una ronda. Movámonos y decolonicemos nuestros cuerpos.
Celebremos a nuestros ancestros. Bailemos y cantemos una *ciranda*¹⁸
de Lia de Itamaracá.¹⁹

Mi *ciranda* no es solo mía
Nos pertenece a todos (bis)
La melodía principal la guía
La primera voz (bis)

Para bailar *ciranda*
Juntamos mano con mano
Formando un círculo
Cantando una canción

Después de la danza y el canto colectivos.
Ahora sí. ¡Nuestro 10.º EIM está vivo y coleando!
Un aplauso para todas y todos nosotros.

Gratidão / ¡Gracias!

¹⁸ N. de la T.: Término utilizado para referirse a las danzas en círculo. Están presentes en diferentes países y son una marca de la cultura popular en varios estados brasileños.

¹⁹ *Ciranda* de Lia de Itamaracá, disponible en: <https://www.ouvirmusica.com.br/lia-de-itamaraca/399583/>



Referencias

Benjamin, W. (1996). *Magia e Técnica, Arte e Política: ensaios sobre literatura e história da cultura*. São Paulo: Editora Brasiliense.

Chagas, M. (2017). Museus e patrimônios: por uma poética e uma política decolonial. *Revista do Patrimônio Histórico e Artístico Nacional* 35: 121-137. http://portal.iphan.gov.br/uploads/publicacao/revpat_35.pdf

Chagas, M. (2018). Museu Integral. En Instituto Brasileiro de Museus, *Caderno da Política Nacional de Educação Museal*, pp. 89-91. Brasília: IBRAM. <http://mariochagas.com/wp-content/uploads/2020/01/2museuintegral.pdf>

Chaui, M. (2021). *Cidadania Cultural: O Direito à Cultura*. São Paulo: Fundação Perseu Abramo. https://fpabramo.org.br/publicacoes/wp-content/uploads/sites/5/2021/08/chau_i_web_compressed-1.pdf

Miranda, M. do C. T. de (1989). Tempo e homem em Gilberto Freyre. *Ciência & Trópico* 17 (1): 41-50. <https://fundaj.emnuvens.com.br/CIC/article/view/429/315>

Nascimento, M. do [Mãe Meninazinha de Oxum]; Nascimento, N. N. [Mãe Nilce de Iansã], Versiani, M. H. y Chagas, M. (2021). A Chegada do Nosso Sagrado no Museu da República: "a fé não costuma faia". En J. Primo y M. Moutinho (orgs.), *Sociomuseologia: para uma leitura crítica do Mundo*, pp. 73-102. Lisboa: Edições Universitárias Lusófonas. <http://mariochagas.com/wp-content/uploads/2022/05/64nossosagrado.pdf>

Nascimento Junior, J. do, Trampe, A. y Santos, P. A. (orgs.) (2012). *Mesa Redonda de Santiago de Chile, 1972*. Vols. 1 y 2. Brasília: Ibram/MinC, Programa Ibermuseos.

Sousa, F. y Barbosa, G. (dirs.) (2021). *Respeita Nosso Sagrado* [Filme]. Quiprocó filmes. <https://www.facebook.com/quiprocofilmes/videos/846492332769638/>

Versiani, M. H. (2020). *Meu Coração Bate Feliz: Seresta do Museu*. Rio de Janeiro: Ibram. https://museudarepublica.museus.gov.br/wp-content/uploads/2013/10/Livro_Seresta_Meu-Coracao-Bate-Feliz_site-22052020-B.pdf